



## Sobre el endeudamiento del sur global y la inevitabilidad de la multipolaridad

---

LUCA PLACIDI :: 02/08/2024

Entrevista con Michael Hudson :: El modelo occidental es una forma de colonialismo financiero. Su filosofía antigubernamental ha devastado las economías de Occidente y las de los países deudores

*Luca Placidi, fundador del canal italiano de YouTube llamado "Tracce di Classe" entrevista a Michael Hudson, profesor de economía en la Universidad de Missouri-Kansas City e investigador en el Levi Economics Institute del Bard College.*

*Por mencionar algunas de sus obras publicadas, queremos recordar Superimperialismo, la estrategia económica del imperio estadounidense, cuya tercera edición salió en 2021. Luego tenemos "... Y perdónales sus deudas", publicado en 2018. La última es El colapso de la antigüedad, publicada en 2023.*

**¿Está usted de acuerdo en que la guerra de Ucrania y, más aún, la última cumbre de la OTAN con su declaración final nos están mostrando que ahora estamos nuevamente en una guerra multipolar, en la que el Sur global se opone al mundo occidental?**

Bueno, no se trata de una simple división geográfica. En realidad, nos encontramos en una división de civilizaciones, y es mucho más profunda. Lo que está en juego es qué tipo de economía tendrá el mundo.

¿Será una economía postindustrial neoliberal y financiarizada, como la que están impulsando EEUU y Europa? ¿O será el tipo de economía del que hablan los libros de texto, en el que las economías producen bienes agrícolas e industriales para alimentarse y hacer que todos prosperen? Casi utilizaría la frase de Rosa Luxemburgo: socialismo o barbarie, porque Occidente ya no tiene los medios para ejercer un control económico real sobre el comercio y la producción. Sólo tiene la fuerza militar, la violencia terrorista y la corrupción para mantener su control.

El control financiero de Occidente, que pertenece a la OTAN, se ejerce al haber cargado con deuda dolarizada a los países del Sur global e incluso a muchos países asiáticos durante los últimos 70 años. Esa deuda dolarizada los mantiene en un neocolonialismo financiero, en una servidumbre internacional por deuda. Además de eso, el poder máximo que tienen EEUU y Europa para mantener su control unipolar e impedir que otros países sigan su propio camino y persigan sus propios intereses es bombardearlos y movilizar el terrorismo.

El Occidente de la OTAN ha perdido su control básico de la industria o la agricultura porque ha externalizado su industria a China y otras economías asiáticas, y sus sanciones contra Rusia y otros países los han obligado a volverse autosuficientes en lugar de depender de Occidente para una gama cada vez mayor de sus necesidades básicas. De modo que ahora

esos países están en condiciones de utilizar su mano de obra, su industria y su agricultura para prosperar y recuperar el control de sus economías, no para enriquecer a los inversores estadounidenses y europeos. Quieren tomar el control de sus economías de una manera que les permita aumentar sus salarios y su nivel de vida.

Eso no se puede hacer si se sigue una política de privatización, el asesoramiento del Banco Mundial y las instrucciones del FMI de vender sus tierras y materias primas, privatizar y vender su infraestructura pública, comunicaciones, sistemas eléctricos y derechos de agua a extranjeros, mientras se eliminan las regulaciones gubernamentales y los programas de apoyo social. La exigencia de Occidente es dejar que el sector privado lo gestione todo sin la "interferencia" del gobierno. Bueno, no hay manera de que una economía pueda crecer y prosperar sin ser una economía mixta con una infraestructura pública fuerte que proporcione las necesidades básicas a precios no monopolísticos.

Existen muchos ámbitos naturales en los que los gobiernos pueden operar de manera más eficiente que el sector privado. Pueden proporcionar servicios básicos que de otro modo estarían monopolizados y cobrarían precios exorbitantes para extraer rentas monopolísticas predatorias para sus propietarios. Si un gobierno no proporciona educación, el resultado será lo que está sucediendo en EEUU, donde el costo promedio de una educación universitaria es de 40.000 o 50.000 dólares al año. Si no hay salud pública, habrá una atención sanitaria privatizada muy cara que no estará al alcance de todos. En EEUU, esa atención absorbe el 18% del PIB, más que en cualquier otro país. Ese tipo de gastos generales de monopolio no deja mucho margen para que la economía en general sea competitiva con economías mixtas públicas y privadas.

Lo más importante es que, si se permite que los bancos privaticen el dinero y el crédito en lugar de hacer lo que hizo China y mantener el dinero como un servicio público, se permite que los bancos decidan dónde se asignará el crédito de la economía. Eso los convierte en los planificadores centrales de la economía. Su preferencia es proporcionar crédito no para financiar la inversión y el crecimiento industriales, sino para financiar el apalancamiento de la deuda para inflar los precios de los bienes raíces, las acciones y los bonos, y para que los saqueadores se apoderen de las empresas y las vacíen, dejando en su lugar cascarones cargados de deudas, como Thames Water en Gran Bretaña o Sears Roebuck en EEUU. Eso es lo que viene sucediendo desde los años 1980 bajo el thatcherismo y la reaganomía.

Así pues, la división entre Occidente y el resto del mundo, la mayoría global, tiene que ver en realidad con el tipo de economía que tendrá la mayor parte del mundo. Por eso EEUU lucha tan ferozmente para mantener su control unipolar. Lucha contra la mayoría global hoy de la misma manera que luchó contra la Unión Soviética después de 1917. No quiere que se desarrolle un sistema económico rival. Así pues, lo que estamos viendo es una división con la mayoría global que está tratando de decidir cómo diseñar una economía que ayude a sus países miembros a crecer. Esa es la fractura global que se está produciendo, y es una ruptura civilizatoria.

¿Cómo podrán crecer los países del Sur Global si siguen obligados a pagar todas las deudas externas dolarizadas que les han cargado? Esas deudas son el legado de haber tenido que seguir los consejos destructivos del FMI de imponer austeridad y privatizar y vender sus

activos en el dominio público para obtener los dólares con los que pagar a sus acreedores extranjeros. El modelo occidental es, por tanto, básicamente una forma de colonialismo financiero. Su filosofía antigubernamental ha devastado las economías de Occidente, así como las de los países deudores.

El resto del mundo tiene así una lección práctica sobre lo que debe evitar si no quiere acabar pareciéndose a EEUU, a la Gran Bretaña post Thatcher/Blair o a la Alemania desde sus sanciones contra Rusia en 2022. He analizado este tema en *El destino de la civilización: capitalismo financiero, capitalismo industrial o socialismo* (2022). La ruptura civilizatoria actual no se produce sólo contra Rusia y China. Se puede rastrear su origen en la Conferencia de Bandung de los países no alineados de 1955, hace setenta años.

En 1955, los países del llamado Tercer Mundo o no alineados reconocieron que se estaban empobreciendo cada vez más a causa de las reglas de la economía mundial que los diplomáticos y estrategias geopolíticas estadounidenses institucionalizaron con el FMI, el Banco Mundial y el patrón dólar. Ese sistema comercial y monetario internacional era explotador, en primer lugar y sobre todo contra los potenciales rivales de EEUU en Gran Bretaña y otros países europeos, y contra los antiguos sistemas coloniales de esos países que EEUU buscaba apropiarse y explotar para su propio beneficio.

El orden posterior a la II Guerra Mundial ha sido un nuevo tipo de imperialismo. Básicamente es un imperialismo financiero, no el imperialismo colonial de estilo europeo impuesto por una ocupación militar. El control financiero ha demostrado ser menos costoso y, por lo tanto, más eficiente para el modo neoliberal de explotación internacional. Los países no alineados no pudieron separarse en 1954 o desde entonces porque Cuba, Indonesia y las otras naciones no alineadas no eran lo suficientemente grandes como para "hacerlo solos". Si hubieran tratado de hacerlo solos, habrían terminado pareciéndose a Venezuela en los últimos años, o a Cuba después de 1990. Si EEUU y Europa hubieran impuesto tales sanciones, los países que se resistieran a este sistema se habrían visto obligados a rendirse ante Occidente para evitar perturbaciones económicas. Pero las sanciones ni siquiera eran necesarias en ese momento bajo el imperialismo de "libre mercado" al estilo estadounidense.

EEUU estaba en condiciones de tratar como parias a los países que se resistían a esa explotación. Su amenaza era decirles a los países que actuaban para proteger sus economías, y especialmente sus empresas públicas, que Occidente los aislaría si trataban de actuar solos. Sus economías eran, en efecto, demasiado pequeñas, incluso a nivel regional, para sobrevivir por sí solas. Consideraban que necesitaban el apoyo de EEUU y el de su FMI y el Banco Mundial.

Lo que ha cambiado es el notable crecimiento de la China socialista desde los años 1990 y de la Rusia posneoliberal desde fines de los años 1990 bajo el Presidente Putin. Hoy, por primera vez, las naciones euroasiáticas tienen suficiente autosuficiencia económica fuera de los EEUU y Europa para poder funcionar por sí solas. Ya no necesitan depender de Occidente, de la OTAN, que está perdiendo su capacidad de controlarlas económicamente.

De hecho, es el Occidente de la OTAN el que se ha vuelto dependiente de China, Rusia y el resto de Eurasia, junto con el Sur Global, si sus pueblos pueden resistir a sus propias

oligarquías clientelares para que se liberen de sus cadenas financieras y de su adhesión al egoísta "orden basado en reglas" de EEUU

Lo irónico es que la diplomacia estadounidense es la que está impulsando su ruptura. Se podría haber esperado que China, el Sur Global, la India, América Latina y África, se dieran cuenta de cómo se los está explotando y que hubieran tomado la iniciativa de separarse. Sin embargo, son EEUU y la OTAN quienes los han obligado a separarse, al imponerles sanciones comerciales y financieras que los han obligado a actuar por su cuenta.

Desde que EEUU inició en 2022 la guerra en Ucrania para separar a Alemania y Europa de sus relaciones comerciales y de inversión con Rusia y China, el imperio ha movilizado a sus dependencias europeas y de otros países de habla inglesa para imponer sanciones económicas que han devastado las economías que obedecen a estas políticas. La reacción resultante de la desindustrialización alemana y el hecho de que EEUU haya dejado de lado a Francia como proveedor de armas (por ejemplo, para la venta de submarinos a AUKUS y al tratar de reemplazar a Francia en sus antiguas posesiones africanas) está alejando a otros países. EEUU y Europa se han aislado *de* la Mayoría Global, reemplazando su próspero comercio e inversión con Rusia y China por la dependencia económica de EEUU para el petróleo y otras importaciones de mayor precio.

Lo que es realmente sorprendente es lo autodestructiva que ha sido la diplomacia estadounidense respecto de su propio imperio global. El enfoque de esa diplomacia en afianzar su control sobre Europa, Australia, Japón y Corea del Sur obligándolos a sumarse a sus sanciones contra Rusia y China ha obligado a estos enemigos designados de EEUU a reemplazar la dependencia comercial de Occidente por su propia autodependencia mutua.

Se dan cuenta de que nunca más podrán depender de EEUU y de los satélites europeos para las importaciones. Eso debería haber sido obvio para los estrategas estadounidenses. Una vez que a un país se le impide importar sus alimentos, ¿qué va a hacer? Va a cultivar sus propios alimentos. Cuando EEUU impuso sanciones a Rusia para bloquear las exportaciones europeas de alimentos, por ejemplo, Rusia se vio obligada a producir su propia mantequilla, cultivos y otros alimentos en lugar de importarlos de los países bálticos y otros antiguos proveedores. Y cuando los funcionarios estadounidenses exigieron que sus aliados dejaran de exportar chips de computadora a China, esta actuó rápidamente para desarrollar su propio suministro interno.

Otros países no pueden depender de EEUU o Europa para su alimentación porque podrían quedar aislados de nuevo, por lo que tendrán que volverse autosuficientes. No pueden depender de Occidente y la OTAN para obtener industria o tecnología porque éstos puede tratar de perturbar su economía interrumpiendo sus cadenas de suministro para obligarla a seguir políticas pro-OTAN. En cuanto a Europa, ahora que se ha dejado aislar de Eurasia y del Sur Global, depende aún más de EEUU.

La fractura global que se está produciendo en el mundo actual no es reversible y está ocurriendo muy rápidamente. Una vez que se pierde un mercado para los países capaces de liberarse y satisfacer sus propias necesidades básicas, ese mercado no se puede recuperar. Si EEUU y la OTAN de Europa dejan de exportar alimentos y productos industriales a los países sancionados, ellos mismos fabricarán esos productos. De modo que cuando se

sanciona a un país, es como si se le hubiera proporcionado protección arancelaria para fomentar su propia producción.

Ese es el argumento de la "industria incipiente" que permitió a EEUU ascender a potencia industrial a fines del siglo XIX. La lógica fue claramente explicada por los estrategas estadounidenses. Resumo esta estrategia en *America's Protective Takeoff: 1815-1914: The Neglected American School of Political Economy* (2010). No hace falta decir que la retórica neoliberal estadounidense ha buscado borrar esta historia para así "subir la escalera" de modo que su lógica no sea utilizada por otros países para emular el éxito económico estadounidense -el mismo patrocinio gubernamental de la industria que hizo que Alemania, Francia y otros países tuvieran tanto éxito desde el siglo XX.

A. Latina y África están viendo que es hora de liberar sus economías del "imperialismo del libre comercio". En lugar de utilizar sus tierras agrícolas para exportar cultivos de plantación al Norte, van a utilizar sus tierras para comenzar a alimentarse con sus propios granos, su propio arroz y otros cultivos alimentarios, de modo que ya no tengan que depender de las exportaciones agrícolas estadounidenses y europeas.

La política estadounidense de intimidar a los países mediante la imposición de sanciones comerciales ha acabado con su propia economía, por así decirlo. Resulta casi gracioso ver cómo desmantela el imperialismo del libre comercio y la dependencia del dólar que generaciones anteriores de la diplomacia estadounidense se esforzaron tanto por imponer al resto del mundo.

Las reuniones que celebrarán este año los países BRICS+ bajo el liderazgo de Rusia y China se centrarán en cómo planificar una trayectoria para independizarse de la dependencia de Occidente. Eso es lo que la propia diplomacia estadounidense los ha impulsado a hacer

**Como decía usted, profesor, parece que el paradigma TINA ha sido destruido porque ahora tenemos alternativas. Parece que la clase política europea se somete sin remedio a la agenda estadounidense. Esto es realmente preocupante, al menos para nosotros en Europa, porque la guerra en Ucrania ha destruido la economía europea. Pensemos en cómo el impacto de las sanciones ha penalizado la producción industrial, especialmente en Alemania e Italia. Sin embargo, esto no ha sido suficiente para que Europa cambie de rumbo y salga de este conflicto.**

Creo que se podría decir que la guerra en Ucrania desde 2022 es una guerra estadounidense contra Europa, porque los grandes perdedores han sido Alemania, Italia, Francia y el resto de Europa. EEUU ha visto lo que se avecinaba y ha decidido que, si va a haber una lucha entre América del Norte y la OTAN contra el resto del mundo, es mejor empezar por consolidar su control sobre Europa como mercado rentable y deudor en lugar de recurrir a Asia y perder Europa.

En esencia, los estrategas estadounidenses están reconociendo que saben que EEUU ya no es capaz de producir un verdadero excedente industrial. Su política comercial neoliberal ha externalizado su industria a Asia. El único mercado nuevo que puede conseguir si la Mayoría Global se separa es el de Europa. Eso explica por qué EEUU hizo volar el gasoducto Nord Stream y convenció a Europa de que se comprometiera voluntariamente a

autodestruirse económicamente al no comprar gas, petróleo y materias primas rusos a bajo precio. Si bien esto ha impulsado a Rusia y China a unirse con sus vecinos asiáticos, los perdedores han sido los europeos.

La industria alemana se ha ido del país a EEUU y otros lugares en busca de energía más barata. Ha emigrado en gran medida a EEUU, que es el beneficiario. Si eres una empresa industrial alemana, ¿qué más vas a hacer si su economía se está contrayendo?

Si se observa la productividad laboral durante los últimos cien años, se observa que va en paralelo con el consumo de energía por trabajador. La energía es realmente la clave. Por eso, un objetivo central de la política exterior estadounidense desde 1945 ha sido controlar a otros países de dos maneras, empezando por el petróleo. EEUU, junto con Gran Bretaña y Holanda, han controlado el comercio mundial de petróleo para poder cortar la electricidad y apagar las luces de los países que intentan separarse y actuar en su propio interés.

Junto con el petróleo, la segunda táctica que ha utilizado EEUU es controlar los cereales y los alimentos, dejando que los países independientes se mueran de hambre en la oscuridad. Pero, una vez más, las sanciones han servido principalmente para hacer sufrir a Europa. Recordemos que EEUU ha luchado contra la Comunidad Económica Europea desde su creación en 1958. Desde el principio, EEUU luchó contra la Política Agrícola Común (PAC), pero para la CEE el objetivo más importante de la integración era proteger a sus agricultores y hacer por la agricultura europea lo que EEUU había hecho por la suya.

El apoyo a los precios agrícolas permitió que la inversión de capital aumentara la productividad agrícola. Europa racionalizó su agricultura y aumentó su inversión de capital para hacerla más productiva. El resultado fue que Europa no sólo ha reemplazado su dependencia de las exportaciones de alimentos estadounidenses, sino que se ha convertido en un importante exportador agrícola. Pero ahora la Unión Europea ampliada está sufriendo a causa de las sanciones no sólo contra la importación de gas ruso para fabricar fertilizantes.

Y al apoyar a Ucrania, Europa está permitiendo que ésta inunde sus mercados agrícolas de bajo costo en Polonia y otros países. Los agricultores ya han organizado disturbios para protestar contra los precios más bajos que los ucranianos venden en sus mercados agrícolas, mientras los inversores estadounidenses tratan de comprar esas tierras. Eso podría hacer retroceder la independencia agrícola europea y hacerla dependiente una vez más de los EEUU o de países controlados por inversores estadounidenses.

Hasta ahora, el efecto de esta III Guerra Fría ha sido empujar a Europa de nuevo a la órbita estadounidense. EEUU insiste en que no hay alternativa a esta geopolítica neoliberal. Los libros de texto occidentales adoctrinan a los estudiantes para que creen que el neoliberalismo es la mejor manera de gestionar una economía de manera eficiente, sin un gobierno que proteja la autosuficiencia y los niveles de vida, ni que regule contra los monopolios depredadores y la búsqueda de rentas financieras. El objetivo es dejar que el capitalismo evolucione hacia un capitalismo monopolista, que en realidad es capitalismo financiero, porque los monopolios están organizados por el sector financiero como "la madre de los trust".

Aunque EEUU ha dicho que no hay alternativa, obviamente la hay. Pero si los países no siguen una alternativa, terminarán pareciéndose a Alemania. De hecho, lo que le ha sucedido a Europa como resultado de la guerra en Ucrania y las sanciones estadounidenses es una lección para que otros países vean lo que no quieren que les suceda.

El programa neoliberal ha fracasado en Occidente, como hace mucho tiempo que fracasó en el Sur Global. Su objetivo central es privatizar el sector público. Sin embargo, durante siglos, el despegue capitalista europeo fue financiado por los propios capitalistas industriales, que buscaban reducir el costo de producción para poder vender a precios más bajos que otros países mediante subsidios gubernamentales a la formación de capital tangible.

¿Cómo pueden las economías reducir sus costos de producción? Para empezar, si las empresas están obligadas a pagar salarios lo suficientemente altos para que sus trabajadores puedan pagar su propia atención médica y seguros, su propia educación y sus propios costos de vivienda apalancados por la deuda, el alto precio de pagar un salario digno consumirá las ganancias industriales. Para evitarlo, los países europeos, como EEUU, hicieron que sus gobiernos proporcionaran necesidades básicas a bajo precio para que los empleadores no tuvieran que cubrir esos costos.

La estrategia básica del capitalismo industrial consistía en que los gobiernos proporcionaran educación, salud pública e infraestructura básica que, de otro modo, habrían quedado monopolizadas en manos privadas. Los gobiernos educaban a los trabajadores, los capacitaban y ayudaban a aumentar su productividad protegiendo y subsidiando la inversión de capital. Los gobiernos proporcionaban agua y electricidad a precios subsidiados para que los trabajadores no tuvieran que gastar sus salarios en comprar energía y transporte de alto costo y necesidades básicas similares. El resultado fue la reducción de los costos laborales de equilibrio, de modo que los industriales europeos y estadounidenses pudieran vender a precios más bajos que los de otros países.

El neoliberalismo acabó con esta estrategia económica aparentemente obvia. Margaret Thatcher y Ronald Reagan iniciaron una guerra de clases de los sectores financieros británico y estadounidense contra los trabajadores privatizando sus servicios públicos. En lugar de que el gobierno de Inglaterra proporcionara agua potable, que todo el mundo necesita para vivir, vendió derechos de captación de rentas a los administradores financieros para que subieran los precios y extrajeran rentas monopólicas. Para empeorar las cosas, Thames Water y otras empresas privatizadas pidieron préstamos a los bancos y utilizaron el dinero para pagar dividendos a los accionistas y comprar sus propias acciones para subir sus precios y obtener ganancias de capital.

Estos impuestos *rentistas* están llevándose una parte importante del presupuesto de los asalariados europeos, lo que hace que necesiten salarios más altos. Lo mismo se puede decir del servicio telefónico y otros servicios básicos de infraestructura que ahora están privatizados y financiarizados. La privatización de servicios telefónicos y de comunicaciones que antes estaban subvencionados hace que los trabajadores paguen mucho más. El resultado es una reducción de los salarios, pero también de las ganancias debido al alto coste de la vida y de hacer negocios en una economía *rentista*

Así, desde 1980, todo el modelo europeo -de hecho, todo el modelo del capitalismo industrial- se ha invertido. En lugar de que el capitalismo industrial intentara reducir los costos de producción, minimizando lo que Marx llamaba los costos falsos, los *faux frais* de producción, los precios que cobran los monopolios de infraestructura privatizados han aumentado considerablemente. Los niveles de vida de los trabajadores en toda Europa se han reducido al mismo tiempo que sus salarios han tenido que aumentarse para que puedan pagar servicios privatizados que solían ser servicios públicos subsidiados. Seguir el modelo neoliberal ha hecho que Europa no sea competitiva, al mismo tiempo que se ha desindustrializado la economía estadounidense.

La lección para China ha sido que el socialismo debe restaurar la ética industrial del siglo XIX que casi todos los observadores económicos creían que conducía al socialismo de un tipo u otro. Los niveles de vida de China han aumentado, pero sus salarios son más bajos que los de las economías neoliberales gracias al hecho de que el socialismo proporciona transporte barato, atención de salud pública, etc., como se ha descrito anteriormente.

Lo más importante de todo es que la China socialista crea su propio dinero y controla su sistema de crédito. En lugar de que el Banco de China preste dinero a depredadores financieros para que compren empresas, las endeuden y aumenten el precio de sus acciones antes de dejarlas en bancarrota, como Thames Water en Inglaterra, el gobierno gasta dinero directamente en la economía. Ha invertido demasiado en vivienda y bienes raíces, sin duda, pero también ha invertido en modernizar sus ferrocarriles de alta velocidad, su sistema de comunicaciones, sus ciudades y, sobre todo, su sistema electrónico de Internet utilizado para los pagos monetarios. China se ha liberado de la dependencia de la deuda con respecto a Occidente y, en el proceso, ha hecho que Occidente dependa de ella.

Esto sólo se podría haber logrado con inversión y regulación gubernamentales en el marco de un plan a largo plazo. El modelo financiero occidental vive en el corto plazo. Si se destinan créditos y recursos para hacer fortunas viviendo en el corto plazo, tomando todo lo que se pueda y tan rápido como se pueda, no se podrá realizar la inversión de capital necesaria para desarrollar un crecimiento a largo plazo. Por eso las empresas de tecnología de la información estadounidenses no han podido seguir el ritmo de sus homólogas chinas. Las "fuerzas del mercado" financierizadas las obligan a utilizar sus ingresos para recomprar acciones y pagar dividendos. Ese es el caso de la tecnología estadounidense en general.

Las empresas chinas que invierten en tecnología de la información y de Internet reinvierten sus ganancias en más investigación y desarrollo. Esa innovación se ha trasladado de Occidente a Oriente, que ha redescubierto la lógica del capitalismo industrial desarrollado por los economistas políticos clásicos del siglo XIX

Sin duda, China y otros países BRICS+ están intentando reinventar la rueda. Saben que el modelo occidental no funciona. La pregunta es: ¿cuál es la mejor alternativa a las economías neoliberales, privatizadas y financierizadas?

Me sorprende que en Occidente se haya hablado tan poco de la economía clásica. La teoría del valor, el precio y la renta de Adam Smith, John Stuart Mill y sus contemporáneos llegó a su máximo auge con Marx, por lo que casi los únicos que han hablado de las reformas económicas del capitalismo industrial han sido los marxistas. En las universidades



estadounidenses ya no se enseña la historia del pensamiento económico (ni, en realidad, la historia económica). Es como si sólo hubiera un tipo de economía: el "libre mercado" privatizado y antigubernamental que se impuso desde los años 1980.

A los estudiantes se les enseña que sólo hay una manera de dirigir una economía: la de la libre empresa y la neoliberal. Por eso, cuando los países asiáticos y africanos envían a sus estudiantes a estudiar a EEUU o Inglaterra, no les enseñan cómo despegó el capitalismo industrial aumentando los salarios y los niveles de vida para que la mano de obra fuera más productiva. En cambio, aprenden la economía de la guerra de clases, desde la perspectiva de corto plazo del empleador.

La teoría neoliberal del comercio es el ejemplo más flagrante de la actual economía basura a la que se le otorgan los Premios Nobel como si eso pudiera legitimarla de algún modo. El resultado es el plan de austeridad del FMI disfrazado de "planes de estabilización". Una vez que un país como Argentina o Chile acumula una deuda externa importante, se le ordena que obtenga el dinero para pagarla imponiendo políticas antilaborales, disolviendo sindicatos, bajando los niveles salariales y gravando más a la mano de obra ("los consumidores"), como si la mano de obra empobrecida la hiciera lo suficientemente competitiva como para ganar suficientes ingresos por exportaciones para pagar a sus acreedores extranjeros.

Cuando una política como ésta ha demostrado ser destructiva durante el último siglo y aun así sigue imponiéndose, es obvio que no se trata de un error inocente. Podríamos decir que es un error muy exitoso. Ha logrado impedir que el Sur Global se las arregle para salir de la deuda y desarrollar su propia autosuficiencia en materia de alimentos y otras necesidades básicas. Ha logrado crear oligarquías clientelares internas cuyos intereses son convertirse en agentes de este modelo occidental centrado en la OTAN en lugar de tratar de desarrollar sus propias economías.

Para evitar este destino, la ruptura geopolítica que hoy lleva a cabo la mayoría global de Asia, África y A. Latina, que busca reemplazar el modelo financiero-capitalista, sigue la lógica del despegue capitalista industrial original que estaba evolucionando hacia el socialismo. Si nos remontamos a la época de finales del siglo XIX en que se difundió la economía política clásica, no sólo por Marx sino por los partidos políticos de todo el espectro político, podemos ver que iba a haber socialismo de un tipo u otro.

¿Qué clase de socialismo será? Hubo socialismo cristiano, socialismo libertario, socialismo marxista y otros tipos de socialismo. Esta literatura clásica y este debate político fueron muy ricos, pero llegaron a su fin con la I Guerra Mundial. Ese fue un punto de inflexión desastroso en la civilización occidental. Las clases *rentistas*, los terratenientes, los monopolistas y los banqueros habían estado luchando contra las reformas industriales que se estaban produciendo en las economías industriales más avanzadas de Europa y EEUU. Las élites ricas estaban aterrorizadas de que el apoyo a esas reformas condujera en Europa a una revolución como la que creó la Rusia soviética. Occidente estaba aún más aterrorizado por lo que parecía estar sucediendo en Alemania, que parecía que iba a volverse socialista.

Los intereses *rentistas*, especialmente las clases más ricas, veían que esto amenazaba con acabar con la capacidad de una oligarquía financiera rica del Uno por Ciento, tal vez incluso

del Cinco por Ciento de la población. Durante el siglo pasado, ésta ha acumulado su riqueza financiera obligando al resto de la economía a endeudarse. El resultado ha sido un malestar social, ya que las poblaciones occidentales de los EEUU y Europa han llegado a creer que no hay alternativa.

La falta de una alternativa ha enriquecido al Uno por Ciento. La economía de EEUU se ha polarizado, y lo mismo ha sucedido con las economías europeas. La riqueza de Europa, incluida Italia, ha sido absorbida por la capa financiera que ha tomado el control de la planificación económica y la política pública como si su interés propio privatizado fuera más productivo y eficiente que una alternativa que elevaría los niveles de vida y la autosuficiencia de los trabajadores.

Las élites financieras de todo el mundo son una clase cosmopolita. No se trata sólo de los italianos ricos, sino también de los europeos ricos y los estadounidenses ricos que drenan el dinero de sus propios sectores industriales, agrícolas y comerciales. Esta clase internacional sin Estado tiene su propia ley de movimiento, en su afán de endeudar a toda la economía mundial para utilizar su influencia en la deuda para ejecutar hipotecas, sobre todo sobre los activos del sector público, endeudando a los gobiernos.

Con el respaldo del FMI, los bancos mundiales y los tribunales estadounidenses, los tenedores de bonos internacionales (incluidas las oligarquías nacionales que mantienen su riqueza fuera de sus propios países) obligan a los gobiernos deudores a vender la infraestructura pública. En el caso de la deuda corporativa, los acreedores ejecutan las hipotecas de las empresas y las dividen en partes.

Esta conducta ha desindustrializado a EEUU y Gran Bretaña. Sin embargo, mientras las economías de EEUU y Europa se han vuelto cada vez más pobres, el 1% más rico se ha vuelto cada vez más rico. Por eso EEUU y Europa no se han sumado a la Mayoría Global, sino que están tratando de luchar contra su demostración de que existe una mejor alternativa para la civilización.

Las élites gobernantes de Occidente, miembros de la OTAN, han exagerado. Al tratar al resto del mundo como un enemigo por resistirse al control patrocinado por EEUU, esta diplomacia ha impulsado a otros países a unirse para crear una alternativa. Esa alternativa implica la creación de instituciones alternativas al FMI en un banco central de los BRICS para ocuparse de las relaciones de balanza de pagos entre gobiernos. Implica un nuevo Banco de Aceleración Económica como alternativa al Banco Mundial, un banco para financiar su propio desarrollo económico mediante la creación de su propio sistema de crédito para que la mayoría global aumente su inversión en infraestructura, agricultura e industria.

También requiere una nueva Corte Internacional de Justicia para impedir que las compañías petroleras y mineras contaminen los países y se resistan a que se les cobre por los costos de limpieza del desastre que han causado en su afán por obtener rentas rápidas de los recursos naturales.

En última instancia, la mayoría global necesita crear una alternativa a las propias Naciones Unidas. Todas estas instituciones -la ONU, el FMI y el Banco Mundial- están sujetas al poder

de veto estadounidense. EEUU ha anunciado desde hace tiempo que un principio central de su política exterior es que no se sumará a ninguna institución que no pueda controlar mediante su veto si hace algo que no beneficie a EEUU.

En los últimos días, el presidente Putin ha propuesto la creación de un parlamento BRICS, cuyo objetivo es crear un amplio grupo de países que diseñarán un nuevo conjunto de reglas sobre cómo debería funcionar la economía internacional. El presidente Putin también dijo que las Naciones Unidas tienen un buen conjunto de reglas, pero que EEUU ha vetado su aplicación en la práctica. El hecho de que las Naciones Unidas no tengan un ejército las ha dejado sin poder para resistir las violaciones del derecho internacional básico por parte de EEUU, Ucrania e Israel.

Este grupo alternativo emergente, los BRICS, sin duda dejará a las Naciones Unidas funcionando al margen, pero la ONU reformada "real" estará formada por el grupo de la mayoría global y su propio conjunto de instituciones, que actuarán como una unidad en la que EEUU no tendrá poder de veto. Eso transformará la dinámica de funcionamiento de la mayoría de las economías del mundo.

Todo esto es un tema del que los economistas no hablan. La economía académica se ha vuelto muy limitada, con ideas simplistas sobre el gasto público, la inflación, el dinero y el crédito, todo ello sin un concepto de renta económica como ingreso no ganado que debe minimizarse en lugar de convertirse en la base de fortunas financieras.

La dinámica occidental de "creación de riqueza" ha consistido en aumentar los precios inmobiliarios a crédito. A la clase media se le dice que se está haciendo más rica a medida que aumentan los precios de sus viviendas, pero el efecto es impedir que nuevos asalariados se unan a la clase media a menos que hereden la vivienda de sus padres. La disciplina económica ya no habla de cómo un país puede realmente enriquecerse. Por lo tanto, lo que la Mayoría Global necesita es en realidad una Nueva Economía.

**Hay otro tema que es muy importante y que estamos viendo en este momento. Es lo que está sucediendo en Palestina, entre Palestina e Israel y la guerra que ellos llaman "contra Hamás" mientras buscan expulsar o destruir a toda la población palestina.**

Cuando los políticos de EEUU, Alemania y otros países europeos hablan de la guerra en Ucrania o de lo que les está sucediendo a los palestinos en este momento, hay una alineación bipartidista uniforme. Trump dice lo que dice Biden, y también Robert F. Kennedy, Jr. Es decir, apoyar a Israel hasta el final, y también a Ucrania.

Sin embargo, el mundo entero está conmocionado por el genocidio que los israelíes están llevando a cabo no sólo en Gaza sino también en Cisjordania. Su brutalidad, el bombardeo de hospitales, el asesinato de reporteros y periodistas para que el mundo no pueda ver lo que está sucediendo han catalizado la indignación moral mundial que está oponiendo su identidad a la de Occidente y la OTAN.

El ataque contra los palestinos se realiza con bombas estadounidenses, al igual que en el caso de Ucrania y la OTAN contra los territorios de habla rusa. Por lo tanto, no es sólo Israel

el que está atacando a Palestina. Se trata principalmente de un ataque estadounidense. Se puede pensar en esto como una extensión lógica de los ataques de EEUU contra Irak, Libia y Siria. El denominador común es la visión estadounidense de que Israel sirve como un portaaviones de EEUU para controlar el petróleo de Oriente Próximo. Si EEUU puede mantener el control de Oriente Próximo y su comercio de petróleo, conservará el poder de controlar el suministro de energía a otros países cortándoles el envío de petróleo. Como expliqué antes, el petróleo ha sido una clave para el poder estadounidense durante el siglo pasado.

Esa es la razón militar por la que EEUU respalda a Israel en el lanzamiento de bombas estadounidenses sobre Gaza, mientras que la red de espionaje y de inteligencia estadounidense les dice dónde bombardear. Los estrategas estadounidenses han seguido durante mucho tiempo la estrategia de que para ganar hay que bombardear primero los hospitales. La idea no es simplemente matar a la población enemiga, sino mutilar a sus miembros con bombas antipersonales para dejar un gasto fijo duradero en el apoyo a mujeres y hombres que quedan mutilados de por vida. Y lo más importante es bombardear a los niños, para que no crezcan y tomen represalias.

La idea de obligar a otros palestinos a cuidar de niños lisiados que perdieron las piernas o los brazos es tan inhumana, tan contraria al principio más básico de la civilización, que ha actuado como catalizador para que otros países se independicen. El 25 de julio de 2024, el presidente israelí Netanyahu fue invitado al Congreso de los EEUU para pedir su apoyo militar a su plan de ataque al Líbano y su esperanza de arrastrar a EEUU a un ataque a Irán. Planteó la cuestión de una manera en la que creo que usted y yo podemos estar de acuerdo: después de haber matado o herido a 180.000 palestinos en Gaza y haber acelerado los asesinatos y la destrucción de palestinos y sus propiedades en Cisjordania, explicó, en palabras que recuerdan a Rosa Luxemburgo: "Esto no es un choque de civilizaciones, es un choque entre la barbarie y la civilización, entre los que glorifican la muerte y los que santifican la vida"

Creo que esto es precisamente lo que está en juego. Netanyahu y sus partidarios neoconservadores en el Congreso de EEUU, que lo invitaron, han lanzado el guante militar amenazando al mundo con una nueva violencia estadounidense e israelí contra los países productores de petróleo de Oriente Medio. La actual preparación para una guerra de ese tipo amenaza al mundo entero con una nueva barbarie.

Ya existía una especie de tendencia en el resto del mundo, en Asia y en el Sur Global, a esperar que de algún modo pudieran arreglárselas sin tener que hacer una enorme ruptura intelectual y moral con Occidente. La sensación era que de algún modo podrían sobrevivir a todo esto, al menos por el corto plazo, como si las cosas pudieran volver de algún modo a una apariencia de normalidad en lugar de seguir polarizándose.

Pero lo que está sucediendo en Israel, el ataque conjunto israelí-estadounidense contra Palestina y ahora contra Líbano, ha conmocionado a gran parte del mundo, que se ha dado cuenta de que eso es lo que EEUU podría hacer, tal como lo están haciendo los países de EEUU y la OTAN al luchar hasta el último ucraniano. El apoyo de EEUU al exterminio de los palestinos simplemente para utilizar a Israel como un arma para mantener el control

estadounidense del petróleo de Oriente Medio es lo que resulta tan aborrecible.

¿Qué puede impedir que los israelíes se apoderen de Arabia Saudita y su petróleo, de los Emiratos Árabes Unidos y de Kuwait, como hizo EEUU en Chile y Argentina para apoderarse de sus minerales y tierras mientras asesinaba a dirigentes sindicales, reformistas agrarios y profesores de economía que se oponían al neoliberalismo de la Escuela de Chicago? Las guerras conjuntas de Israel y Ucrania han dado a otros países una sensación de urgencia para darse cuenta de que tienen que actuar ahora para evitar un destino similar.

Los demás países no pueden permanecer pasivos, porque lo que les está sucediendo a los palestinos les puede suceder a todos. Ese es el grado al que llegarán los estadounidenses para mantener su control global. Por eso están financiando el ataque israelí a Palestina y el ataque ucraniano a los rusoparlantes. Los estadounidenses están proporcionando bombas y otras armas, subsidiando a sus ejércitos. Esto es lo que está creando la sensación de urgencia que está catalizando a la mayoría mundial para que se dé cuenta de que no pueden esperar y deben actuar con más rapidez y decisión para lograr una ruptura real.

*Naked Capitalism*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/sobre-el-endeudamiento-del-sur>